

El PIB mensual de nuestros vecinos

Nuestros vecinos cuentan con indicadores mensuales de actividad económica, el IBC-Br del BCB en Brasil y el EMAE del INDEC en Argentina, que son excelentes estimadores adelantados del Producto Interno Bruto (PIB). Al día de hoy, en ambos casos se dispone de las estimaciones para todo el primer trimestre.

El comportamiento de la actividad económica es habitualmente difundido con una frecuencia trimestral. Sin embargo, es también habitual que las oficinas estatales de estadísticas publiquen estimaciones mensuales adelantadas sobre dicha variable, lo que tiene un indudable interés para los agentes económicos. En el caso de nuestros vecinos, desde mediados de este mes se conoce la evolución de la actividad económica hasta el mes de marzo. Mientras tanto, en nuestro país recién conoceremos eso el próximo 23 de junio, según anuncia el BCU, cuando en Argentina y Brasil se estarán difundiendo los indicadores “de avance” de abril.

¿Cómo hacen los economistas para conocer el desempeño de la economía durante los meses de “sequía” de información? Ellos relevan numerosos indicadores que se difunden mensualmente y que en conjunto permiten formarse una idea de la evolución de la actividad económica, entre otros: comercio exterior, recaudación de impuestos, empleo, ventas de autos, faena de ganado, ventas de cemento.

¿Qué cuentan los indicadores mensuales de actividad sobre lo que está ocurriendo en nuestros vecinos?

En Argentina, tras el desplome concomitante con el surgimiento de la pandemia (marzo-abril de 2020), hubo nueve meses consecutivos de crecimiento y,

más recientemente, dos de contracción (febrero y marzo). En marzo, la actividad económica ya se encontraba 9,7% por encima de la de un año antes, pero todavía no había alcanzado el nivel pre pandemia de febrero, estando 1,8% por debajo de él. Mientras tanto, en el conjunto del primer trimestre, hubo un crecimiento desestacionalizado de 2,3% con respecto al cuarto trimestre de 2020.

En Brasil, el panorama es un poco mejor: después del desplome de marzo-abril de 2020, la actividad económica creció por diez meses, pero en marzo también se contrajo. En ese mes, la actividad económica brasileña estaba 5,4% por encima de la de un año antes y ya había superado el nivel pre pandemia de febrero, en 0,6%. Al igual que en Argentina, el crecimiento desestacionalizado entre el último trimestre de 2020 y el primero de 2021, fue de 2,3%.

En la gráfica siguiente se presentan ambos indicadores, con base 100 en febrero de 2020, el mes previo a la llegada de la pandemia. Como se ve en ella, la actividad económica argentina ya venía cayendo desde antes de esa fecha mientras que la brasileña se encontraba estancada.

En ambos casos, la actividad económica ha mostrado un desempeño muy pobre en los últimos años.

